

ANEXO 1

ANÁLISIS DE LAS VENTAJAS EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR Y EN LA CONVIVENCIA FAMILIAR.

*Dra. Bioquímica y Biología Molecular
Madre de un niño de 1º de primaria*

Nota.- Los datos tratados aquí se han tomado de diversas memorias de colegios con jornada continua, de la información aportada por el estudio "La hora en la escuela" de Mariano Fernández Enguita encargado por la comunidad de Madrid.

El horario continuado o jornada única **mejora el rendimiento escolar y la convivencia familiar**, y es independiente a que los padres trabajemos o no. Según estudios realizados en centros escolares con jornada única (algunos llevan 11 años con horario continuado) se muestra que existen muchas ventajas con este horario frente a la jornada partida: Mejora del rendimiento escolar; evita recreos en el patio excesivamente largos y en un entorno de niños pequeños junto a niños mayores, sin suficiente vigilancia; los talleres y clases extraescolares son accesibles a todos los niños al impartirse de forma gratuita; reparto del tiempo de la jornada de forma racional; permite la convivencia familiar; evita el estrés... Estas y otras ventajas son desarrolladas a continuación.

1. Criterios Psicopedagógicos:

El rendimiento intelectual es mayor durante la jornada de mañana que en las horas posteriores a la comida por razones fisiológicas obvias que influyen en el nivel de concentración. En las primeras horas del día el aumento del azúcar en la sangre y del calor corporal favorecen la concentración y estimulan la capacidad de deducción. Después de comer los carbohidratos de los alimentos ejercen un efecto calmante sobre el cerebro, haciendo que el nivel de atención disminuya

No se producen interrupciones horarias que perjudiquen a la atención, sino al contrario los alumnos están en clase en los periodos de máximo rendimiento.

Facilita al alumno más tiempo para la realización de sus tareas escolares que le va a posibilitar la adquisición de hábitos de estudio y trabajo personal.

Para los más pequeños tampoco representa estar más cansados con el horario continuo, puesto que sus clases están más volcadas a aprender de forma lúdica de modo que se cansa menos los niños en su clase organizados por su profesora que alterna los ratos de relajación con los de actividad durante toda la jornada que estar dos horas en el comedor y en el patio con el horario partido.

Se ha demostrado como el rendimiento escolar del alumnado en los centros de jornada única ha aumentado (según el estudio realizado por la Comunidad de Madrid).

Se evita la interrupción y pérdida de tiempo de dos horas de espera a la reanudación de clases. Se ha estudiado que los recreos excesivamente largos son perjudiciales para la educación. Durante el tiempo de comedor y en el patio se

invierte los valores que se le ha enseñado en clase, incrementando además la agresividad.

Se reservan también para última hora las áreas que requieren menos atención

Con el horario continuado, el paso al instituto no supone una ruptura tan grande con los hábitos de estudio adquiridos en el colegio, puesto que presenta el mismo horario, evitando fracasos debido a la adaptación.

No se reduce la jornada escolar, sino al contrario una ampliación de sus posibilidades formativas con talleres o clases "extraescolares". El profesorado además de tener las mismas horas de clases con sus alumnos, por la tarde también participa en los talleres y clases extraescolares.

2. Criterios Socio-familiares:

Los niños que van a su casa a comer tienen que apresurarse en la ida y en la vuelta. Comer rápidamente para que le dé tiempo. Meterles prisa. En definitiva, se le genera mucho estrés y en muchos casos alimentación deficiente, dolores de estómagos...

La comida se realizaría concluida la jornada curricular, por lo que sería una actividad más relajada, sin preocupaciones del posible examen o control que tengan después, algunos comerían en familia.

Desajuste de horarios de comidas entre los días laborables y los sábados, domingos y vacaciones, cuando ya se pueden incorporar a la familia y comer a las 14 o 14,30 o quizás más tarde.

Incluso presentan distintos horarios con sus hermanos mayores que ya están en el instituto. Transformándose el comedor de las casas en una especie de "casa de comidas", donde... cuando unos acaban de comer, otros empiezan, sin posible convivencia y relegando el papel de madre al de esclava.

Muchos de los niños que ahora tienen que asistir al comedor del colegio, porque no le da tiempo a comer en casa o porque sus padres no los pueden recoger a las 13.00, sí podrían comer en sus casas si se establece el horario continuado, mejorando sustancialmente su calidad de vida y la de sus compañeros que sigan requiriendo el comedor del colegio.

Hay muchos niños que tienen diversas alergias de comidas y se le hace muy difícil su seguimiento en el colegio.

En los días "malos", que en otoño, invierno y primavera pueden ser muchos, los niños no pueden estar jugando al aire libre en espera de las clases de la tarde y tienen que estar en un espacio muy reducido, sobre todo los niños de infantil. También tienen que pasar diariamente mucho tiempo en unas filas y en otras.

Cuando los niños están algo "malitos" descansarían y se recuperarían más rápidamente, puesto que darían 2 viajes en lugar de 4.

Por la tarde, los niños pequeños de infantil se acuestan en la colchoneta o duermen un poco sobre un cojín encima de la mesa. Descansarían mucho mejor si pudieran dormir la siesta, ya en su casa después de comer y sin prisas. Y habría menos contagios de virus y no se propagarían tan fácilmente las enfermedades.

Conclusión: